

Vayan e inviten a todos al banquete

(Cf. Mt 22,9)

Mensaje del Papa Francisco para la
Jornada Mundial de las Misiones 2024

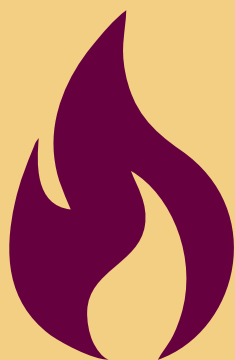


**Queridos misioneros les compartimos esta segunda propuesta de oración
en base a la carta del Papa Francisco para este octubre misionero.**

**Nuevamente les sugerimos reunirse con su grupo, comunidad o individualmente para hacer
una experiencia de Lectio Divina a partir de esta carta que ya venimos trabajando
desde la edición anterior de IMH N°536.**

Como ya les anunciamos, este año la trabajaremos desde tres esquemas de oración, uno por cada revista.

* Al comenzar este momento de oración, nos ponemos
en la presencia del Señor, invocando la asistencia de su Espíritu



*Señor Jesús, queremos poner en tus manos
nuestro trabajo y nuestro esfuerzo
por anunciarte a los demás.*

*No permitas que nos quedemos tranquilos
y cómodos con lo ya conseguido.*

*Que tu Espíritu nos saque de nuestras
rutinas y costumbres*

y nos llene de luz y claridad

para ser creativos al anunciarte.

Fortalece a nuestras comunidades

para que, como Iglesia en salida,

vayamos al encuentro de los hermanos,

haciendo presente tu amor,

en este mundo que tanto te necesita.

Que María, nuestra Madre y San José

custodien nuestro caminar. Amén.



- **Nota preliminar:**

Te invitamos, si aún no hiciste la primera propuesta de Lectio divina, a que busques la edición anterior de esta revista misionera y leas la nota preliminar de la página 4 para orientar este momento de oración.



Primer Paso de esta propuesta de Oración: Lectura del texto bíblico. ¿Qué dice el texto?

Leemos Mt. 22, 1-14 / Parábola del Banquete Nupcial.

Alguien lee el texto completo en voz alta. Tratemos aquí, nuevamente de imaginarnos las escenas, el contexto, los diálogos, las reacciones, los gestos... Nos imaginamos ese momento de la preparación del banquete, la ornamentación, la comida, las conversaciones, y finalmente nos sentimos parte del banquete, nos pensamos ahí, junto a los invitados, disfrutando, haciendo experiencia.

Luego de un tiempo prudencial de silencio, con el grupo o personalmente, tratamos de reconstruir el texto aún sin interpretaciones personales. ¿Qué dice el Texto?

Nos detendremos en esta Lectio Divina en la segunda parte de la carta del Papa Francisco para este Octubre Misionero.

"Al banquete". La perspectiva escatológica y eucarística de la misión de Cristo y de la Iglesia.



Segundo Paso: Interpretación del texto. ¿Qué me dice, a que me mueve?

Pistas de interpretación que nos da la carta del Papa Francisco:

"En la parábola, el rey pide a los siervos que lleven la invitación para el banquete de bodas de su hijo. Este banquete es reflejo de aquel escatológico, es imagen de la salvación final en el Reino de Dios, realizada desde ahora con la venida de Jesús, el Mesías e Hijo de Dios, que nos dio la vida en abundancia (cf. Jn10,10), simbolizada por la mesa llena «de manjares suculentos, [...] de vinos añejados», cuando Dios «destruirá la Muerte para siempre» (Is25,6-8).

La misión de Cristo es la de la plenitud de los tiempos, como Él declaró al inicio de su predicación: «El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca» (Mc 1,15). Así, los discípulos de Cristo están llamados a continuar esta misma misión de su Maestro y Señor.

Recordemos al respecto la enseñanza del Concilio Vaticano II sobre el carácter escatológico del compromiso misionero de la Iglesia: «El tiempo de la actividad misional discurre entre la primera y la segunda venida del Señor [...] Es, pues, necesario predicar el Evangelio a todas las gentes antes que venga el Señor» (Decr. Ad gentes, 9)."

Nos quedamos rumeando, pensando en todo lo que nos imaginamos del banquete. Compartimos en el grupo o anotamos en nuestro cuaderno personal que resonancias tiene en mí la imagen del banquete. Ponemos en palabras lo que rezamos y se nos vino a la mente y al corazón.

Aquí cada uno expresa lo que siente y el resto escucha atentamente sin intervenir ya que la Palabra puede suscitar distintas experiencias o cuestionamientos en cada uno.



Tercer Paso: Compromiso personal y grupal.

¿Qué respuesta le doy al Señor frente a esta invitación a participar y hacer participar a otros del banquete de bodas del Hijo? ¿A que nos mueve como grupo?

Nos dejamos iluminar por las expresiones del Papa Francisco en su carta: *“Sabemos que el celo misionero en los primeros cristianos tenía una fuerte dimensión escatológica. Ellos sentían la urgencia del anuncio del Evangelio. También hoy es importante tener presente esta perspectiva, porque nos ayuda a evangelizar con la alegría de quien sabe que «el Señor está cerca» y con la esperanza de quien está orientado a la meta, cuando todos estaremos con Cristo en su banquete nupcial en el Reino de Dios.*

Así pues, mientras el mundo propone los distintos “banquetes” del consumismo, del bienestar egoísta, de la acumulación, del individualismo; el Evangelio, en cambio, llama a todos al banquete divino donde, en la comunión con Dios y con los demás, reinan el gozo, el compartir, la justicia y la fraternidad.

Esta plenitud de vida, don de Cristo, se anticipa ya desde ahora en el banquete de la Eucaristía que la Iglesia celebra por mandato del Señor y en memoria de Él. Y así, la invitación al banquete escatológico, que llevamos a todos a través de la misión evangelizadora, está intrínsecamente vinculada a la invitación a la mesa eucarística, donde el Señor nos alimenta con su Palabra y con su Cuerpo y su Sangre.”



*** Oración Final.
Contemplemos la invitación del Señor y hagámosla oración.**

Señor: ¡Que todos nos sintamos llamados a vivir más intensamente cada Eucaristía, en todas sus dimensiones, particularmente en la escatológica y misionera!
Que cada vez que nos acercamos a la Mesa eucarística nos dejemos llevar por ese movimiento de misión que, partiendo del corazón mismo de Dios, tiende a llegar a todos los hombres.

Que, en cada Misa, con más fe e impulso del corazón podamos pronunciar la aclamación: “Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ¡Ven, Señor Jesús!

Que, obedientes a la palabra del Salvador, no cesemos de elevar a Dios en cada celebración eucarística y litúrgica la oración del Padre Nuestro con la invocación “venga tu reino”.

Que de la oración diaria y particularmente de la Eucaristía hagan de nosotros peregrinos-misioneros de la esperanza, en camino hacia la vida sin fin en Dios, hacia el banquete nupcial preparado por Él para todos sus hijos.

Santa Teresita y San Francisco Javier, rueguen por nosotros.

Pbro. Fabian Alberto Ribero
Director OMP Diócesis de Rafaela.

“Vayan e inviten a todos al banquete”